

## EDIFICIO DE SERVICIOS EN LA "ZONA NÁUTICO-DEPORTIVA" DEL PUERTO DE BARBATE (CÁDIZ)

ARQUITECTO: Enrique Abascal

TEXTO: Rafael Herrera

La mesa de hormigón, acero, aluminio y vidrio, que se sostiene, elegantemente apoyada, en el área de embarcaciones deportivas del Puerto de Barbate, no se encuentra de ningún modo desubicada o ubicada en un "no lugar arquitectónico", aunque pudiera parecerlo en una primera aproximación a vista de pájaro, debido a que no cuenta con el agarre de elementos secundarios que la encajen territorialmente.

Es un objeto independiente erigido en la zona nueva del puerto. Sí, pero dialogando estrechamente con las particulares condiciones de su entorno: el binomio luz-niebla que caracteriza este área; las texturas y materialidades propias de embarcaderos marítimos contemporáneos... y, más concretamente, el edificio destinado a Capitanía —de 1999 / 2000—, también obra del mismo autor, sin el cual no se entendería la existencia del edificio de servicios, dado el discreto e íntimo diálogo que sostienen entre sí, por su paternidad compartida; por el reducido volumen de aire que los separa: 15 metros por 2 plantas por el ancho común de ambos; por su concepción estructural en hormigón; por sus escalas análogas.

No obstante, las concepciones arquitectónicas de ambos son enormemente anti-téticas, lo que se deriva fundamentalmente de sus distintos usos. Mientras la compacta Capitanía se encierra tímidamente en sí misma y tan sólo se horada puntualmente para observar y vigilar veladamente lo que acontece en el exterior, el contenedor de locales comerciales y servicios se conforma a partir de espacios cubiertos pero abiertos, que permiten múltiples miradas tanto desde el edificio sobre el dique, sobre el área pesquera, sobre el bosque de "plata" colindante... como hacia él, enfatizando su permeabilidad.

La arquitectura se materializa mediante la construcción de un mueble de tablero y pies de hormigón y de una sola pieza: sin junta estructural alguna; en él se apoyan y bajo él se encuentran, los locales y servicios rotacionales. Es aquí donde se manifiestan la diligencia y habilidad del autor en el manejo de los materiales: "Por un lado, definimos el hormigón no por resistencia mecánica, sino por cantidad de cemento por metro cúbico de masa total de concreto y, por otro, prolongamos el proceso del hormigonado día y noche, para lograr verterlo todo de una sola vez".

La precisión milimétrica que se requiere para el despiece de los encofrados manteniendo los antedichos condicionantes, para apurar hasta 2,58 metros la altura de los locales, para embutir ciertas luminarias, para encajar las carpinterías a hueso con la estructura, etc., pone de manifiesto la experiencia pretérita del arquitecto en el manejo de la madera, fruto del estrecho contacto con el negocio familiar.

El resto de materiales no se ven. Mejor dicho, se ven, pero no se notan: dejan el protagonismo al objeto, conformado, eso sí, por una multiplicidad de detalles y elementos singulares. Este aspecto también denota otra de las características propias de la obra de Abascal: durante el proceso constructivo se ha confiado, una vez más, en las expertas manos de un buen encargado de obra, más que en las ocupadas y estresadas de jefes de producción, más pendientes del encaje económico y burocrático de los trabajos, que de las cuestiones tangibles derivadas de la realidad edificatoria diaria.

En cualquier caso, a fecha de septiembre de 2006, el edificio se encuentra completamente desocupado en cuanto a los usos a los que se destinó su construcción, debido a su reciente conclusión. Por ello será ésta una ocasión interesante para realizar un seguimiento del proceso ocupacional de inmueble.



Fotografía de Clemente Delgado.

La transparencia que se ofrece ahora al visitante se transformará en un cierto grado de translucidez u opacidad, en función de cómo los distintos comercios se vayan ubicando en sus tripas. No cabe la menor duda de que el juego de vistas cruzadas y sugerentes que ahora atraviesan limpiamente el interior, de fachada a fachada, habrán de sufrir mutaciones; sin embargo, también es seguro que dichas evoluciones habitacionales derivarán hacia una mayor riqueza y complejidad visual y espacial. ¿Qué nos hace preverlo así? Es éste un ejemplo claro de esa clase de actuaciones sensibles pero enérgicas en las que la diligencia del proyectista-director de obra condiciona y dirige al futuro usuario de tal modo que se produce un proceso unívoco. Al alterar y dotar de contenido mueble el interior del inmueble —con la disposición particular de cada negocio—, todas las posibles sinergias y multiplicidad de factores vuelven a converger en la dirección oportuna. Las características particulares traspasan la pirámide de vidrio con sus infinitos colores y, finalmente, proyectan el haz luminoso convergente y blanco, esencia del edificio. No obstante, no deja de sorprendernos el sentido que toman los acontecimientos en nuestras obras; quizá ahí radique parte del orgullo paternal o de la decepción que, según los casos, provoca en nosotros la arquitectura construida.

El primer negocio que se instalará en el edificio de servicios de la zona náutico-deportiva del Puerto de Barbate será, según datos de la propiedad, no un restaurante *con vistas a la mar*, sino una academia de buceo. *Por supuesto*, no estará ubicada en planta baja, para comodidad evidente del buzo que caminando pesadamente saldrá chorreando agua desde las entrañas del puerto con su escafandra de 3.500 kilogramos, sino, *lógicamente*, en planta alta, donde, con seguridad, no imaginó ni remotamente el arquitecto en sus hipótesis proyectuales previas. Bueno, nos han avisado en múltiples ocasiones que la realidad supera a la ficción.

Dejando al margen cuestiones socio-culturales, hemos de concluir que estamos ante un elemento arquitectónico fruto de un proceso eficaz de ida y vuelta entre proyecto/labor de estudio y dirección de obra/trabajo in situ. Aunque no hemos tenido ocasión de comprobar —ni nos ha parecido interesante profundizar en ello— si se ha tratado de un proyecto redactado con tiempo de sobra, definido hasta el último detalle y complementado con una labor en obra estricta, o si se ha utilizado un documento de contenidos mínimos aunque suficientes, que después ha sido necesario vigilar y matizar con una exhaustiva presencia del director de obra a pie de la misma, dado el resultado final, extraemos la obvia lectura de que ambas fases se entremezclaron oportunamente y en su justa medida, como no puede ser de otra forma si de arquitectura hablamos.

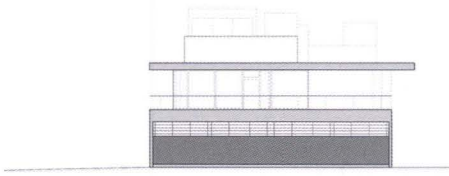
También es indudable que aquí se hubieron de mixturar convenientemente los problemas de orden formal con las soluciones constructivas. Conversando con Abascal en su taller, comentábamos que “la arquitectura se piensa con el corazón, pero se hace con la cabeza”, lo que nos retrotraía a los “trece principios de arquitectura marxista” enunciados allá por 1931 por Hannes Meyer, sucesor de Gropius en la Bauhaus. Aunque pecando de excesiva radicalidad y con fecha de caducidad más que cumplida, estas palabras nos vienen a la memoria cuando estamos ante esa práctica de la disciplina arquitectónica en la que la *firmitas* se equilibra con la *utilitas* y la *venustas*, como es el caso...

- *La arquitectura ya no es arquitectura.*

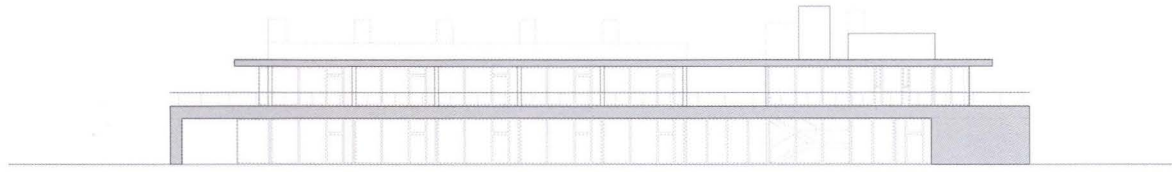
- *Construir es hoy una ciencia. [ ... ]*

- *Construir no es un problema de sentimiento, sino de conocimiento. [ ... ]*

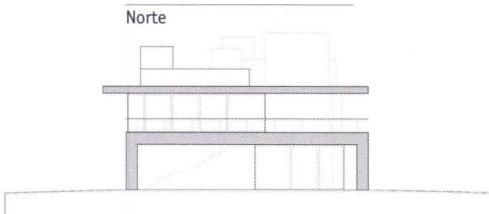
- *La misión artística de la arquitectura proletaria consiste en crear aquellos organismos constructivos en los que pueda realizarse la cooperación de las más diversas expresiones del arte [ ... ] ■*



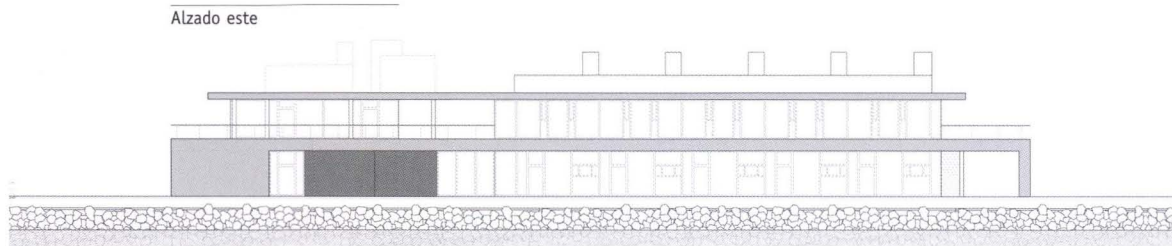
Sur



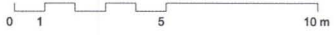
Alzado oeste



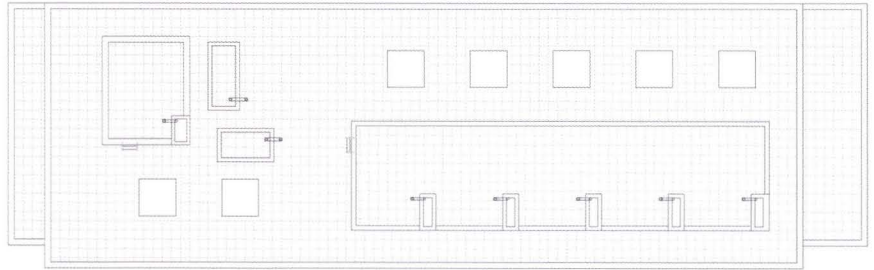
Norte



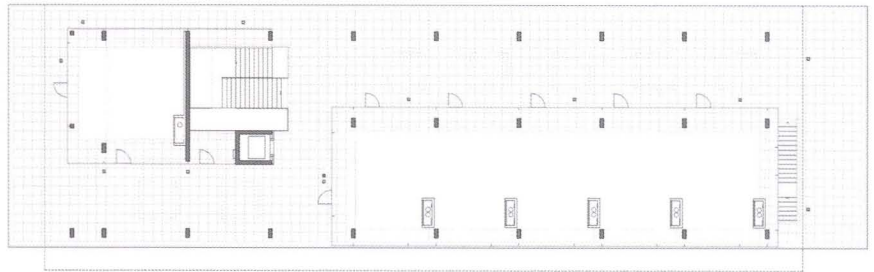
Alzado este



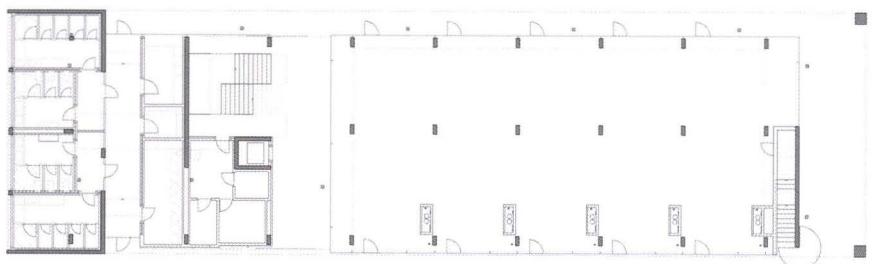
Planta cubierta



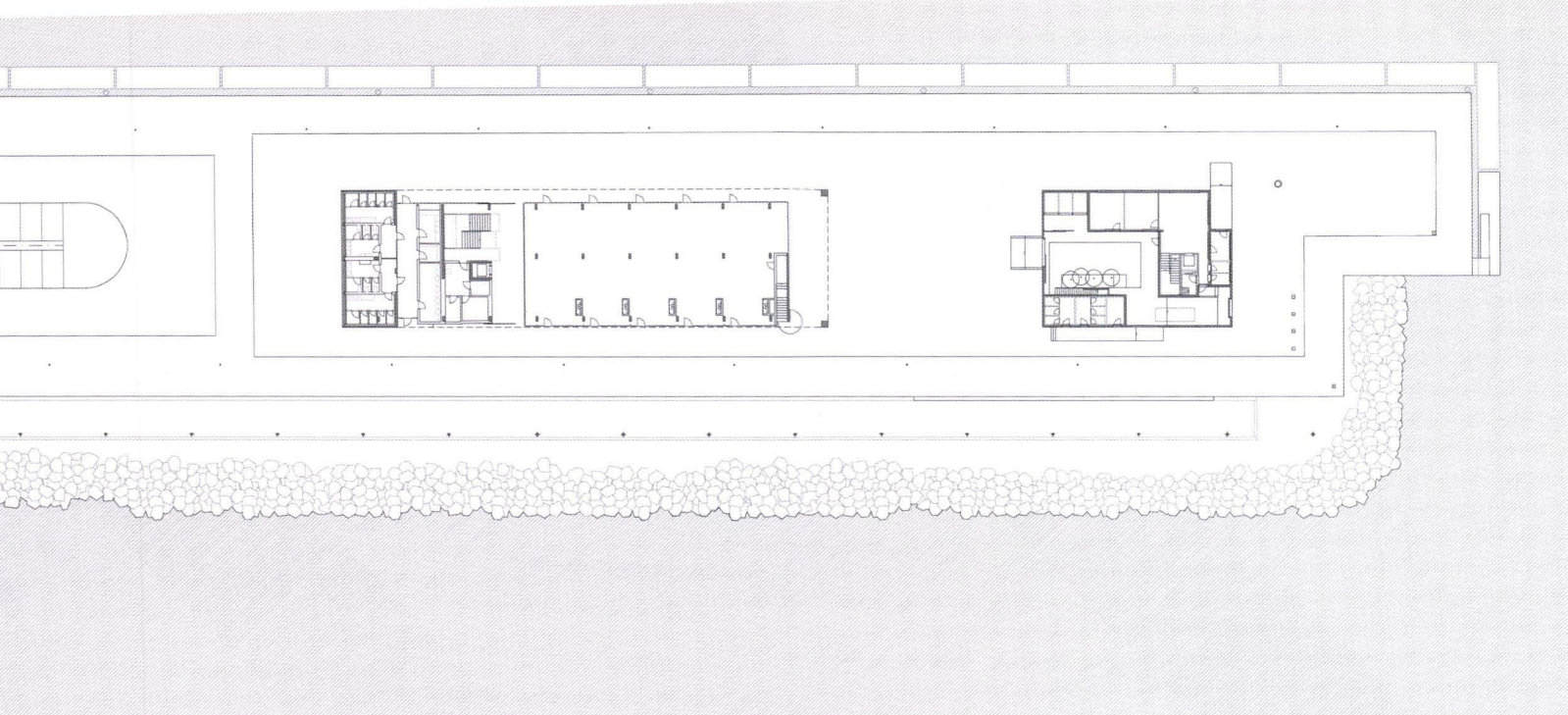
Planta primera



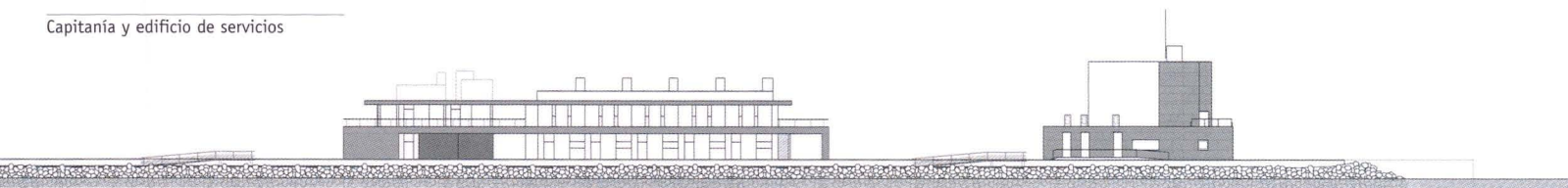
Planta baja



Sección transversal norte



Capitanía y edificio de servicios



0 5 10 25 m

Fotografía de Jesús Granada.





Fotografías de Clemente Delgado.

## SERVICES BUILDING IN THE NAUTICAL-SPORT AREA OF THE PORT OF BARBATE (CÁDIZ)

ENRIQUE ÁBASCAL  
TEXT: RAFAEL HERRERA

The table made of concrete, steel, aluminium and glass, which stands, elegantly supported, in the area for sporting vessels of Barbate Port, is in no way in or out of place in an “architectural no place”, although this may appear to be the case when taking a birds’ eye view approximation, as there is no attachment to secondary elements that fit it into the territory.

Although it is an independent object erected in the new area of the port, it holds a narrow dialogue with the particular conditions of its environment: the pairing of light and mist which characterises the area; the textures and material aspects characteristic of contemporary maritime wharfs... and more specifically, the building intended for the Port Authority, also by the same author, without which it would be impossible to understand the existence of the services building, given the discreet and intimate dialogue between them.

This architecture materialises with the construction of a single piece of furniture, with a board and concrete legs: without any structural joints, it supports and provides shelter to the commercial premises and facilities. This is where the diligence and skill of the author when using the materials are showcased.

KEY WORDS: PLACE; TABLE; OBJECT; MATERIAL ASPECT; PRECISION.

PALABRAS CLAVE: LUGAR; MESA; OBJETO; MATERIALIDAD; PRECISIÓN.